El Almirante del océano

Admiral of the Ocean Sea, by S. E. Morison

Nota bibliográfica del Prof. Don José Dávila S.

El valor como obra científica, y lo trascendental de la publicación titulada "Admiral of the Ocean Sea, A life of Christopher Columbus by Samuel Eliot Morison" hecha por Little, Brown and Company. Boston, resultado de la célebre "Harvard Columbus Expedición", nos impone el deber de anunciar a los profesores de Historia costarricenses, en primer término, y al público selecto de nuestros lectores, este libro "único en su género", como a su autor Samuel Eliot Morison, profesor univesitario, elegantísimo escritor, uno de los más distinguidos historiadores americanos, autor de obras importantes y marino como Colón mismo, el hombre más capacitado para esta labor, provisto de medios de que no dispondría quizás otro hombre alguno en el mundo, así como de dotes supremas, intelectuales y morales necesarias para realizar tal empresa.

Esta publicación es la vida marítima del más grande de los marinos. Nunca ha aparecido una biografía de Colón como ésta. El lector sentirá, y sentirá correctamente, que conoce a Colón—quién y qué era, lo que hizo y cómo lo hizo—mejor que los hombres que navegaron con él.

Mr. Morison es un escritor de un estilo que hace vivientes las escenas y los hechos que describe, un historiador hábil en escudriñar y ofrecer la evidencia, un navegante que, bajo las velas, ha seguido las rutas, el curso mismo de sucesos que recorrió Colón. Leyó todos los documentos, hizo *la polvorienta labor* y después fué y vió con sus propios ojos. Con tal método, la antigua historia resulta con vida súbita impetuosa. La narración de Morison tiene temprana frescura matinal, pues compartió las tribulaciones del viento y el tiempo sufridas por el Descubridor y las de la navegación en barcos de casi las mismas dimensiones de las 2 más pequeñas carabelas de Colón.

Biógrafos que viven en tierra, extrañan con espanto cómo estas especies de cubetas o pequeñas bateas de carabelas cruzaron alguna vez el Atlántico. Morison, el marino, explica cómo eran embarcaciones gallarda e inteligentemente construídas y aptas para la navegación de entonces y que en algunos respectos lo serían aún hoy.

Resulta que la más grande, la almiranta, la Santa María era la batea. Cuando encalló a la altura de La Española (La Hispaniola), el lector apenas se sorprende. Por días ha esperado algo de este género en este mar sembrado de arrecifes, y por este tiempo ha llegado a admirar de tal manera las cualidades de *La Niña* para la navegación que se siente consolado de ver al Almirante a su bordo!

Y así, día por día y capítulo por capítulo. La verdad es más dramática que la ficción de la literatura novelesca. En efecto, es tan conmovedora esta relación, que uno olvida que éste es un libro serio e importante, una for-

midable hazaña histórica. Colón no descubrió solo un nuevo mundo. Sus descubrmientos, para mejorar o empeorar, hicieron uno nuevo del viejo mundo europeo. El mundo cambió en 1492; y durante 400 años los hombres han escrito y peleado, investigado y mentido, ensalzado, explicado o ridiculizado el carácter y las proezas del hombre que lo cambió." (*)

El volumen que tenemos a la vista contiene la dedicatoria siguiente, de puño y letra del eminente autor en inglés: "A mi distinguido amigo y generoso colaborador Prof. don Juvenal Valerio Rodríguez.

Con el sincero respeto y mejores deseos de

Samuel Eliot Morison"

La colaboración ha consistido en la interpretación de algunos términos y conceptos de la "Lettera Rarissima", tales como el "gato paul" con que fué obsequiado Colón en nuestro Cariarí y que debe identificarse con el mono colorado, pieza de caceria muy estimada entre los indígenas costarricenses.

Las *"gallinas muy grandes y la pluma como lana"*, que son los pavones, únicas de nuestras gallináceas recubiertas de plumón.

El oro guanín moldeado en águilas, que es el oro de menos de catorce quilates.

Las "tavolas scolpitas" colocadas sobre los cadáveres momificados para el enterramiento definitivo, tablas algunas veces sustituídas por las cabezas de piedra figurativas del propio cadáver y que abundan en los entierros, estando bien representadas en nuestro Museo Nacional.

Todos estos detalles son como un lazo que une el concepto histórico que puede deducirse de la "Lettera rarissima" y la realidad natural del paisaje de Cariarí, tanto como del concepto arqueológico que viene en apoyo de tales aseveraciones.

El espacio disponible admite apenas breves notas de este sólido trabajo, que destruye las falsedades literarias, las fantasías del Colón pirata y otras tales, que denunciamos a la probidad de nuestros profesores de Historia particularmente, a fin de librar de errores científico-históricos a nuestra juventud. Ya está fuera de duda el origen, el carácter nobilísimo y levantado del gran Almirante, su fisonomía (datos concordantes de Oviedo quien lo vió en su entrada triunfal en Barcelona en 1493 y de Fernando Colón su hijo y de Las Casas). Tenemos que reducir esta nota bibliográfica a la cita de algunas frases del autor y a la colaboración del Profesor Valerio, Director del Museo Nacional, uno de nuestros grandes valores científicos actuales en el dato que nos concierne más inmediatamente.

Dice el autor al fin del capítulo I: "En su fe religiosa, sus métodos deductivos de razonamiento, su incuestionable aceptación de la ética corriente,

---

(*) NOTA

Respecto de las disputas sobre la nacionalidad de Colón escribe muy graciosamente Morison: "Sólo falta que un patriotero americano salga reclamando que Colón era realmente un indio, "arrebatado por los vientos a través del Océano" (favorito medio de trasporte de estos cuentos de hadas) y, por consiguiente sabía el camino de su casa".

Colón era un hombre de la Edad Media, y en el mejor sentido. En su buena voluntad, prontitud para traducir su pensamiento en acción en vívida curiosidad y exacta observación de los fenómenos naturales, en su alegre sentimiento de la aventura y deseo de ganar riqueza y fama era un hombre moderno. Este dualismo hace el carácter y la carrera de Colón un enigma para el estúpido y una delicia para el perspicaz."

Cuando la Luz del mundo, el Sol de justicia iluminaba plenamente las conciencias surgían los hombres de las grandes empresas de inspiración sobrenatural que sólo con esta luz son claramente comprensibles y estimados debidamente. De otro modo resultan pinturas juzgadas por ciegos o semiciegos o música interpretada, por sordos o por oídos no musicales. Nada más sobre el hombre imaginativo y pasional que debería ser el ideal de hoy, que las palabras siguientes del autor al final del mismo capítulo. "Mi principal interés está en la acción de Colón . . . Me contento con dejar su "psicología" su "motivación" y todo eso a otros . . . no puedo olvidar la eterna fe que envió (al descubrimiento) a este hombre para beneficio de todas las futuras edades y así, escribiendo en un día de tribulación (el principio de la guerra actual) para ambos, Europeos y Americanos, me atrevo a cerrar mi prólogo con la plegaria con que Colón comenzó su empresa:

Jesús cum María
Sit nobis in via."

Las siguientes cartas, parte de la correspondencia cruzada entre el Profesor don Juvenal Valerio Rodríguez y el Profesor Samuel Eliot Morison, Comodoro de la Expedición "Harvard Columbus", manifiestan la escrupolosidal científica con que el autor de esta obra ha documentado cada una de las palabras de su admirable relato.

Sr. don Juvenal Valerio
Museo Nacional
San José, Costa Rica
Dear Sir:

I regret very much that I did not have opportunity to visit your museum, during my stay in San Jose Mr. Byrne, whom you kindly conducted through the exhibits, has told me some questions, and a few favors.

Woud it be possible for you to have photographed for me some of the (a) golden (b) gold and copper, disks, such as those mentioned by Columbus? And also, a few of the golden ornaments like Eagles. Is it true that only the Caciques wore the eagles?

Can you identify the *gato paul* that Columbus mentions in his *Lettera Rarissima* to the Sovereign as having attached and strangled a peccary when brougth abord one of the ships? The animal and the incident are also described in Ferdinand Columbus ' s *Historie*, chap. 91, although the Italian translator appeared to think it was a wild cat. I suppose it was a spider monkey?

And what were the *"gallinas mui grandes i la pluma como lana"*, that Columbus says that he saw? It is not clear whether they were domestic fowls of the Indians or wild fowl.

I should greatly appreciate your help on these matters.

Very truly yours,

Samuel Eliot Morison

Traducción

Siento mucho que no tuve oportunidad de visitar su museo, durante mi estada en San José. Mr. Byrne a quien U. amablemente condujo a través de las instalaciones de objetos expuestos al público me ha hablado de algunos asuntos y servicios. ¿Le sería posible hacer fotografiar para mi algunos de los (a) discos de oro, (b) de oro y cobre, como los mencionados por Colón? ¿Y también unos cuantos de los adornos de oro como águilas? ¿Es verdad que sólo los caciques portaban las águilas?

¿Puede U. identificar el gato paul que Colón menciona en su *Lettera Rarissima* dirigida al Soberano el cual gato atacó y extranguló a un pecarí cuando fué traído a bordo de uno de los bajeles? El animal y el incidente están descritos también en la *Historia* de Fernando Colón, capítulo 91, aunque el traductor italiano parecía pensar que era un gato montés. Supongo que era un mono colorado.

¿Y qué serían las "gallinas mui grandes y la pluma como lana" que Colón dice que vió? No está claro si eran aves domésticas de los indios o gallinas salvajes.

Apreciaría muchísimo su auxilio en estas materias.

Su atento servidor,

Nº 79

Febrero 16 de 1940.

Sr. Samuel Eliot Morison, Commodore
Harvard Columbus Expedition—
Widener 417—Cambridge—Mass. U. S. A.

Señor de toda mi consideración:

Con el mayor respeto me refiero a su atenta carta para manifestarle mi agradecimiento por la visita con que en nombre de la Harvard Columbus Expedition, nos honró el señor James Mac Gregor Byrne; y mucho sentí en esa oportunidad no haber tenido el honor de recibirlo a usted también.

Adjuntas se servirá encontrar algunas fotografías de los discos de oro del tipo a que Cristóbal Colón se refiere cuando dice: Dos indios me llevaron a Carambaru donde la gente anda desnuda y al cuello un espejo de oro, más no le querían vender ni dar a trueque", así como algunos de los ornamentos de oro que llamamos águilas, que por lo que llevo visto no usaron solamente

los caciques sino también los familiares y acaso todos los dignatarios del país, dado que hay cementerios en los cuales, casi todas las tumbas tienen de estas águilas.

El animal que se parece a un *gato paul*, y que menciona Cristóbal Colón en su carta escrita en Jamaica el 7 de julio de 1503 (Lettera rarissima) dirigida a los Reyes Católicos; cuando dice: "Un ballestero había herido, una animalia que se parece a un gato paul, salvo que es mucho más grande y el rostro de hombre" evidentemente es un mono, por el parecido que el navegante encontró entre la cara del animal y la del hombre. Confirma esa creencia el hecho de que luego dice: "le echó la cola por el hocico (al Sahíno, pecary o begare) y se le amarró muy fuertemente". Ese nuevo dato, que habla de una cola prensil, pone en claro que se trata de un mono y jamás de un gato salvaje como equivocadamente se ha pretendido. Es más, tratándose de una pieza de cacería, que los indios juzgaron buena para comer, tengo para mí que se trata del *Mono Colorado*, Ateles geoffroyi Sclater, único entre los monos indígenas de Costa Rica, que aún hoy, comen los indios y los nativos del país, que estiman su carne como una de las más delicadas, rechazando de plano la de todos los otros monos.

Con respecto a unas aves que Cristóbal Colón menciona cuando dice: "Gallinas mui grandes y la pluma como lana vide hartas", debe referirse desde luego a una gallinácea, dentro de las cuales, las mayores y más abundantes en Costa Rica, son las pavas granaderas (Penepole purpurascens aequatoriales Salv y Festa), y el pavón (Crax globicera Lin.), pero de estas, la que podría compararse a "gallinas mui grandes y la pluma como lana" sería la segunda de esas especies, que por otra parte, muy fácilmente se reduce a domesticidad entre los nativos del país. Así sea que Cristóbal Colón viera esos pavones en domesticidad o *silvestres*, pienso que la identidad indicada es bien probable.

Aprovecho la oportunidad para suscribirme de usted muy atento servidor,

JUVENAL VALERIO RODRIGUEZ
Director del Museo Nacional
de Costa Rica

May 8, 1940.

Excmo. Sr.
D. Juvenal Valerio Rodríguez

My dear Sir:

I am most grateful to you for your letter, and for your courtesy in lending me the films and for the additional photographs showing some of the vases at the Museum, and an idol wearing a collar such as Columbus describes.

I shall have enlargements made from the negatives, and return them to you before the end of the month.

Next month I am sailing through the Bahamas and around Cuba in a small yacht order to ascertain the courses of Columbus in those waters.

With hearty tranks for your consideration, I am

Faithfully yours,

Samuel Eliot Morison

Traducción

8 de mayo de 1940.

Estimado señor:

Le estoy muy agradecido por su carta y por su fineza de prestarme las películas y por las fotografías adicionales que representan algunos de los vasos del Museo, y un ídolo que lleva un collar tal como lo describe Colón.

Voy a mandar que me hagan ampliaciones de los negativos y se los devolveré antes del fin de este mes.

En el próximo (mes) me haré a la vela a través de las Bahamas y al rededor de Cuba en un pequeño yate para cerciorarme de las correrías de Colón en esas aguas.

Con mis cordiales agradecimientos por su consideración, soy su affm.

Samuel Eliot Morison

May, 17, 1940.

My dear señor Valerio Rodríguez:

In addition to your other favors, I am very grateful for your lending me the films, and return them herewith, after having some enlargements made. Under a separate cover you will receive a Copy of a small article of mine, as a slight and inadequate return for your kindness.

As you were able to identify so accurately the *gatos paules* and the *gallinas,* I am tempted to ask you some more questions about the Indians around Puerto Limón, which are the only ones in Costa Rica (west of Almirante) that Columbus met.

1. From his *lettera rarissima* and D. Hernando's *Historie* it is clear that they obtained no gold articles from the Indians of "Cariai". All were of *guanin.* Now, exactly what is this *guanin,* and have you any objects made from it in the Museo Nacional? Why were the Indians of Cariai so poor ni gold when those of the Prov. San José had so much of it? And do the Indians of Cariai belong to the Brunka culture?

2. The *Historie* has this interesting passage about the Adelantado's visit to the interior from Puerto Limón (*Historie,* chap. 91; Caddeo ed., II, 208):

> E quel che piú notabile videro fu, che dentro d' un Palazzo grande di legname, coperto di canne, avevano sepolture, in una delle quali era un corpo morto secco e mirrato, e in un' altra due, ma senza cattivo odore, involti in alcune lenzuola di bambagia; e sopra cotai sepolture era una tavola, scolpita d' alcuni animali: in alcuni de quali

vedeasi la figura di colui che vi era sepolto, ornato di molte gioie, di guanili (*guanin*), e di Ave Marie, e di altre cose che piu stimavano.

Is this a correct account of the sepulchral habits of the Cariai (or Brunka) Indians? Have you any of these tavola scolpita in the Museo Nacional, and if so, may I borrw the films of one or two in oder to have prints made?

The Scientific Congress at Washington I hear was a great success. We are moving fast toward entering the war, or at least giving greater help to the Allies. But I fear that it will be too late to 'present a German consquest of Europe.

With renewd thanks,

Sincerealy yours,

Samuel Eliot Morison

Excmo. Sr.
D. Juvenal Valerio Rodríguez.

Mayo 17 de 1940.

Mi querido señor Valerio Rodríguez:

En adición a sus otros favores, estoy muy agradecido por haberme prestado las peliculas y se las devuelvo adjuntas (a esta carta) después de haber mandado hacer algunas ampliaciones. Bajo cubierta separada Ud. recibirá un ejemplar de un articulito mío como una ligera e inadecuada correspondencia a su amabilidad.

Como U. pudo identificar tan exactamente los gatos paules y las gallinas estoy inducido a hacerle algunas preguntas más respecto de los indios de los alrededores de Limón que son los únicos de Costa Rica (al Oeste de Almirante) que Colón encontró:

1. De su *lettere raríssima* y de la Historia de don Fernando es claro que ellos no obtuvieron objetos de oro de los indios a *"Cariai"*. Todos fueron de *guanín*. Ahora ¿qué es exactamente este guanín? y ¿tiene Ud. algunos objetos hechos de él en el Museo Nacional? ¿Por qué los indios de Cariai eran tan pobres en oro cuando los de la provincia de San José tenían tanto de él? Y ¿pertenecen los indios de Cariai a la cultura Brunka?

2. La "Historia" tiene este interesante pasaje respecto de la visita del Adelantado al interior del Puerto Limón (Historia, cap. 91, edición Caldeo II, 208):

> "Y lo más notable que vieron fué que dentro de un Palacio grande de madera cubierto de cañas había sepulturas, en una de las cuales estaba un cuerpo muerto seco y embalsamado con mirra, y en otra dos; pero sin mal olor, envueltos en algunos lienzos de algodón y sobre cada sepultura había una tabla esculpida con figuras de algunos animales: en algunas de las cuales veíase la figura del que estaba sepultado allí, adornada de muchas joyas de guanili (guanín) y de Ave María y de otras cosas de las que más estimaban.

¿Es ésta una relación correcta de los ritos fúnebres de los indios de Cariai (o Brunkas)? ¿Tiene Ud. algunas de estas *tablas esculpidas* en el Museo Nacional?, y si es así ¿puedo tomar prestadas algunas películas de una o dos para hacerlas imprimir?

He oído decir que el Congreso científico de Washington fué un gran triunfo. Estamos preparándonos rápidamente para entrar en la guerra o por lo menos para prestar grande ayuda a los aliados. Pero temo que será demasiado tarde para presentar absoluta resistencia a una conquista alemana de Europa.

Con mis gracias renovadas,

Su seguro servidor,

Samuel Eliot Morison

Sr. Samuel Eliot Morison
417 Harvard College Library
Cambridge-Mass. U. S. A.

Señor de toda mi consideración:

A mi regreso de los Estados Unidos, donde fuí para asistir al Octavo Congreso Científico de Washington, tuve el gran placer de encontrar sus cartas del 8 y del 17 de mayo respectivamente.

En la primera de esas cartas me cuenta usted que en el mes de junio habrá salido en un pequeño yate para hacer el mismo recorrido que Colón hizo a través de las Bahamas y al rededor de Cuba. En este nuevo viaje le he deseado la mejor suerte y espero que en esta fecha debe encontrarse de nuevo en Cambridge.

En la segunda me avisa la devolución de los negativos de objetos arqueológicos y con placer le comunico que ya están en mi poder. Recibí también su excelente artículo "Text and traslations of Journal of Columbu's firts Voyage", por el que me complazco en presentarle mi más sincera felicitación.

Mucho me ha alegrado que usted haya encontrado atinadas mis determinaciones de los *Gatos paules* y *Gallinas de la Lettera Rarissima*, y al mismo tiempo agradezco a usted que quiera consultarme algo más sobre los indios de Cariarí. Me consulta usted sobre el significado de cuanto se dice en la Historia de don Hernando. "Ornata di molte gioie, di guanili (guanin) e di Ave Marie, e di altre cose che stimavano—adornada de muchas joyas de guanin (u oro guañín=oro bajo, oro con mucho cobre, inferior a doce quilates) y de cuentas, y de otras cosas entre ellos más estimadas—. Los espejos a que me he referido en una carta anterior, son de oro bastante puro, lo que les permitía batirlo o repujarlo, en la misma forma en que están hechas las coronas de los caciques, pero algunas águilas y otras figuras, están fundidas en molde y muy a menudo, son de guanín u oro guanín, es decir, más cobre que oro. He dicho antes algunas águilas, porque otras, tienen una parte simplemente fundida, pero las alas y la cola son además repujadas, lo que ya indica que es oro de mejor calidad. Finalmente, para los espejos, es muy

probable que usaran el oro de pepitas, que es el más puro. Dicho ya lo que es el guanín, quiero que me indique si siempre desea algunas fotografías de esos objetos de oro bajo, de los cuales tenemos muy buenas colecciones, que se reconocen perfectamente por el color de cobre que presentan.

Con respecto al cadáver de que se habla en la primera parte de la Historia, creo que se trata de la ceremonia preliminar al enterramiento, y a ese respecto le suplico ver la pág. 24 de una publicación que le envío "Apuntaciones Etnológicas sobre los Indios Bribri, por H. Pittier, que yo mismo edité en 1938. Después del baile de los huesos, estos eran colocados en su enterramiento definitivo y debido a la mucha humedad de nuestro suelo no ha podido conservarse ninguna *tavola scolpita* pero sí las cabezas de piedra, que representan claramente la del muerto, como puede verse en la fotografía que le envío adjunta.

En espera de sus nuevas órdenes es grato para mí suscribirme de Ud. muy atento servidor,

JUVENAL VALERIO RODRIGUEZ
Director del Museo Nacional

Factores determinantes

del desarrollo y progreso de los Estados Unidos

Por el Prof. Don Luis Felipe González

El desarrollo de los Estados Unidos está íntimamente ligado al origen étnico de su pueblo, al medio natural en que se desenvolvieron sus primeros inmigrantes y a las condiciones de número y civilización de la raza autóctona.

En el descubrimiento y conquista de América dos corrientes emigratorias atravesaron el Océano Atlántico: una nórdica, procedente de los países marítimos del Noroeste de Europa que vino a Groenlandia primero, y a Nueva Inglaterra después, y otra mediterránea, procedente de España y Portugal que ocupó el resto del Continente. Ambas vinieron a ponerse en contacto con los indígenas de lo que entonces se llamó "Nuevo Mundo."

Las razas indígenas, factor diferencial en el desarrollo de los Estados Unidos del de los otros países de América—con sus diferentes grados de civilización se extendían tanto en las zonas templadas como en las tropicales y subtropicales. Sin embargo, el elemento indígena de las zonas templadas estaba menos adaptado al ambiente físico: en vez de constituir en ellas sociedades estables y organizadas formaron por lo general tribus inestables y de poco arraigo, vegetantes y vagantes. En cambio, los indígenas tenían su sede natural en las zonas tropicales y subtropicales. Allí estaban adaptados y podían alcanzar cierto grado de civilización. En estas zonas habían formado sociedades permanentes y dos grandes Imperios en Méjico y en Perú.